

Tan sols crusar las serras
 ara, algú 's veu,
 que en sas espatllas porta
 de llenya, un feix.

Y per fer mes tristesa
 van extenens',
 negres nuvols que tapan
 io blau del cel.

Lo sol amagat resta
 darrera d' ells.
 Y 'l ven totas las fullas
 s' emporta arreu.

J. C. MONTANÉ.

Toros en Caldas

Aceptando la invitación de un amigo nuestro, pasamos el último domingo á la vecina villa de Caldas, en donde tenía lugar la inauguración del círculo tau-rino y fuimos allí con el principal objeto de presenciar la corrida.

No podemos dar una reseña detallada de ella, porque no puede llamarse tal, ya que aquello estuvo convertido durante toda la tarde en un matadero público.

Con un lleno completo en el sol y una regular entrada en la sombra, salió al redondel la cuadrilla, ejerciendo de matador el espada Manene, á quien en Barcelona y en otras plazas le hemos visto trabajar con arrojo y bastante arte, pero lo que es en esta corrida, parecía haberse empeñado en ganar el título de *solem-ne maleta*.

La corrida fué una guasa viva desde el principio hasta su fin. Vimos clavar pares de banderillas á la cabeza de los bichos y alguno que otro al suelo y á la misma altura que los banderilleros estuvieron poco mas ó menos los picadores. En los últimos tercios de la lidia vimos estoques atravesando de parte á parte el cuello de aquellos inocentes animales, golletazos y otras calamidades por el estilo.

La verdad es que no temian los lidiadores toda la culpa del fracaso, sino que en gran parte fué debido á la mala calidad del ganado y á las condiciones de la plaza, pues como esta carece barrera y solo hay burladeros, resulta algun tanto peligroso meterse en

el redondel y de ahí que no pueda ningún diestro lucirse.

Apesar de no ser esta la única plaza que se halle en semejantes condiciones, estamos en la seguridad de que si un dia *por casualidad* se corrieran toros ó novillos de bravura, apuraditos iban á verse los diestros y seguramente tendríamos que lamentar alguna desgracia.

El ganado, como hemos dicho, no podía ser de peores condiciones, pues de los 4 *novillos* habian tres que apenas contarían dos hierbas, de pocas carnes y escaso poder, y el otro figúrense si tendría su edad, que nos aseguraron había ya corrido la última guerra civil. Una vez hubo Manene despachado al *abuelo*, fué este mandado á Sabadell para que en aquella ciudad pudieran saborear tan *exquisito manjar*.

En resumen, fué esta corrida un desastre como pocos se cuentan; el público salió aburrido de la plaza, y más que aburrido disgustado, ya que había pagado la corrida como buena.

A nuestro entender, tanto el empresario como el ganadero podian haberse lucido algo más y quizás así se hubiese logrado llevar el entusiasmo al público para en adelante.

Parécenos que mal habrá calculado el empresario al levantar una plaza en una población tan poco indicada como lo es Caldas, y aun siéndolo, no era esta la hora más propicia, pues aparte de estar atravesando las industrias de esa población un período difícil y crítico, se nota la falta de infinidad de jóvenes que son quienes mas debían alentar esta clase de espectáculos.

Ojalá nos equivoquemos y pueda dicho empresario ver llenadas sus aspiraciones y su bolsillo.

Muy difícil vemos arraigue en Cataluña esa costumbre que domina en otras regiones de España, en las que hasta el pueblo mas insignificante cuenta con su plaza de toros, y en prueba de ello, basta solo nos fijemos en la ciudad de Mataró, que contando con una excelente plaza, apenas si pueden dar dos corridas al año y aun con animación escasa.

F. HUMAN.

Tempestat.

Un jorn, per cert molt fosch, aprop las dotze
 D' una nit retornant de Montserrat,
 Baixavam molts amichs de cotze á cotze
 Mirant tranquils lo cel mitj estrellat.